

## II.—TEXIS DOCTORALES

AROCENA, LUIS A.: *Don Antonio de Solís y Rivadeneyra, cronista indiano.*

Un volumen dividido en dos tomos, el primero de 554 páginas, y el segundo, dedicado a apéndices, 343. Madrid, 1956.

El fin de este trabajo ha sido el de aclarar definitivamente el auténtico valor de la obra de D. Antonio de Solís. Esta obra ha tenido un éxito muy diverso, pues mientras al poco tiempo de ser publicada era leidísima y se consideraba como algo decisivo para la Historia de América, este concepto cambió hace unos años y, primero el historiador, después el lector común, fueron abandonando la lectura de la *Historia de la conquista de Méjico*.

Está dedicada la primera parte al estudio de la formación de las crónicas de Indias, en las personas de todos los cronistas, desde la fundación del cargo hasta el nombramiento de Solís. El tema está tratado con gran minuciosidad, y su importancia estriba en señalar los antecedentes de la Historia de D. Antonio de Solís.

En el estudio directo de la obra histórica se aprecian varios aspectos. Uno de ellos es el de conocer la mentalidad del autor a través de las ideas extraídas del texto. Son de interés sus teorías antimachiavélicas, las referentes a la Tiranía, a la Monarquía, la nobleza y el pueblo, y sus reflexiones sobre la guerra y sus problemas. Todas ellas son fruto de su experiencia de cortesano y funcionario.

El modo de utilizar las fuentes y el criterio empleado para extraer la verdad de ellas muestra su mentalidad de moralista antes que de historiador. Así cuando tiene que elegir entre varias noticias contradictorias, se inclina por las que están más de acuerdo con el sentido común y aún, a veces, rechaza por este motivo la opinión de todos los cronistas que utiliza como fuentes.

En toda la *Historia de la conquista de Méjico* mostró Solís conciencia de las responsabilidades morales e intelectuales de la labor histórica a él encomendada y una preocupación evidente por el empleo de los elementos formales en la composición de su obra. La concepción de su historia es la de un gran drama heroico, en el que se aprecian tres partes bien diferenciadas.

En el desarrollo de la obra se cuida igualmente el estilo, elegante, cortesano y sobrio. En las descripciones del Imperio azteca no se muestra como antropólogo, sino como moralista e historiador.

En las Conclusiones se destaca la distinta opinión que la *Historia de la conquista de Méjico* ha merecido al pasar los años. Durante el siglo XVII fué muy elogiada, incluso en vida de su autor, y todas las características de estilo, composición y criterio histórico eran consideradas la máxima perfección a que podía aspirar un relato histórico. En la estimación de los estudiosos y críticos del siglo XVIII, el crédito de Solís se mantuvo airoosamente. Al finalizarse este siglo comenzaron a hacerse serias objeciones a la obra, no ya en su estilo, que, desde luego, dejó de ser tan admirado, sino en el aspecto histórico.

La crítica dícimonónica concedió a Solís el mérito de haber escrito en forma clara y elegante una obra que, sin embargo, era poco profunda, parcial y más poética que erudita.

Después de conocer los juicios dedicados a la Historia en el último siglo, L. A. llega a la conclusión de que fué la última gran obra histórica, según el estilo humanístico, que satisfizo plenamente la mentalidad de su época, pero careció de la penetración y criterio científico que modernamente se exige a las obras de tal género.

En síntesis, estos son los puntos más interesantes tratados por el Doctor Arocena y que completa el autor de la tesis con varios apéndices de gran interés.

MARÍA DEL PILAR GONZALEZ AIZPURI.

ENGUÍDANO: REQUENA, Aurelia: *La cerámica nazca, interpretación estética*. 258 páginas. Madrid, 1955.

Pocas veces se presenta como tesis doctoral un trabajo tan exhaustivo completo como el de la Srta. Enguíduano. La labor realizada por la autora, ha sido de gran detenimiento y de minuciosas visitas a diversos Museos, tales como el de América, en Madrid, el Museo de París y el de Hamburgo. Después, la revisión de reproducciones enviadas desde el Museo Nacional de Lima, y de colecciones particulares, como las de Grafon Schlachteuser y Wassermann, cierran la preparación práctica del tema.

Aunados los trabajos prácticos y la clasificación de *visu* de todos los objetos nazcas que han estado al alcance de A. E., juntamente con la consulta de ininidad de libros, engendraron el tema, que ha conseguido la máxima calificación concedida por el Tribunal.

Consta la tesis de siete amplios capítulos, y como broche final ha insertado la autora el índice de láminas que ilustran el trabajo. Estudia la decoración de la cerámica nazca, a través de la técnica y de la estética, haciendo hincapié en los métodos utilizados por el indígena para la confección y adorno de las vasijas, ánforas y vasos. La amplia descripción de los objetos llega hasta a captar los detalles más nimios, tales, como la variada gama de colores, las figuras representadas y el simbolismo que aparece recogido en los dibujos.

LEONCIO CABRERO.

GABARAIN, María Teresa: *Algunas aportaciones etnológicas acerca de la expedición de Malespina*. 250 páginas.

Trata de destacar la figura de este navegante italiano al servicio de España, tarea difícil, dado el gran número de hombres insígnies que abrieron nuevos caminos por mar a nuestra Patria.

Señala T. G. la personalidad de este hombre, que no persigue fines de descubierta y conquista de territorios, sino solamente aumentar el caudal de conocimientos que la metrópoli tenía acerca de sus colonias. Conocimiento que comprende varios campos: científico, económico y político. Resalta las dotes de organizador de Malespina, al hacer la acertada elección de sus colaboradores, y el mérito del trabajo de éstos, que imbuidos por las ideas roussonianas, creen en el imperio de la Humanidad, yendo más dispuestos a admirar que a recriminar a los pueblos que encueñtran, dando preferencia a los valores humanos.

Divide la autora su trabajo en cinco capítulos, a través de los cuales nos presenta una visión clara del itinerario y trabajos pictóricos de la expe-

dición. Concede a éstos gran importancia por su variedad y realismo y sobre todo por reflejar el aspecto racial, artístico y religioso-social de unos pueblos que, en su mayoría, han desaparecido.

Igualmente hace un estudio biográfico de cada uno de los pintores que con su trabajo aportaron un interesante complemento a los comentarios del viaje hechos por el propio jefe de expedición.

Hace un resumen de los estudios etnológicos realizados en el siglo XVIII sobre América y una exposición de los trabajos que sobre estos mismos pueblos hizo Malespina.

Concluye con una comparación entre la obra de éste y la de algunos investigadores modernos.

Tiene el mérito de destacar el valor etnológico de esta expedición, valor que ha pasado desapercibido, como ilustre precedente de los modernos estudios americanistas.

CONCEPCIÓN BRAVO.

LEÓN BORJA, Dora: *Ensayo sobre la evolución histórica de Guayaquil*. Un volumen de 420 folios, con ilustración de mapas. Madrid, 1956.

La autora estudia de un modo amplio y detallado la evolución histórica de Guayaquil, destacando la necesidad de hacer un estudio particular del desenvolvimiento de dicha ciudad a través de la época hispánica, para así poder considerar la historia general del Ecuador.

Y por eso, en primer término trata de la ciudad de Guayaquil, y en segundo lugar, a manera de ensayo, ofrece una visión de conjunto de la historia de Guayaquil, desde su nacimiento hasta los albores de la independencia.

Presenta una etapa de casi tres siglos, analizando minuciosamente el desenvolvimiento social, económico, portuario y de defensa de Guayaquil a través de toda una época.

La tesis de la Doctora León Borja constituye, pues, una interesante contribución para el conocimiento de la evolución histórica de Guayaquil.

J. RUIZ TRAPERO.